

PRESENTACIÓN E ÍNDICE (resumido)

Joaquín Rodrigo-Victoria Kamhi. Vidas paralelas en el panorama musical del s.XX es un libro de divulgación sobre un español universal conocido en todo el mundo por el *Concierto de Aranjuez*; aunque no es su única obra, igual que *L'Apprenti Socier* tampoco es pieza exclusiva de su maestro Paul Dukas –ni siquiera representativa de su estilo–, el mismo caso de *Canon* en Pachelbel, *Adagio* para cuerdas de Barber o *Carmen* en Bizet, como ocurre con tantos otros compositores famosos por una sola obra que hizo sombra al resto de su producción musical. No se trata de un ensayo, ni una biografía, ni una novela, puede que un poco de todo, incluso cierto matiz periodístico podría percibirse en ocasiones. Partimos del criterio oral o escrito del Maestro Rodrigo transmitido por numerosas voces que según la trayectoria del relato van marcando el rumbo cambiando de narrador bien desde la propia voz de los protagonistas o con la participación de la autora a modo de moderador que coordina las diferentes opiniones y valoraciones sobre el personaje, dando pauta al lector para sacar sus propias conclusiones. Un relato para el que he procurado agilizar su escritura –aun dejando velado el inevitable influjo de mi formación grecolatina– con la única intención de conectar no solo con el docto en música, sino con el mayor número de lectores, como pretendía Rodrigo con sus auditores: la comunicación.

Ambicioso cometido ha sido condensar –en apenas unos cientos de páginas– el día a día de una vida tan dilatada y fecunda como fue la del Maestro Rodrigo quien, como Victoria Kamhi, vivió casi un siglo. Que el lector se sienta partícipe del entorno del matrimonio Rodrigo-Kamhi y su época ha sido nuestro principal objetivo, imaginando sus viajes, las ciudades y jardines frecuentados por ellos, los personajes que giraban en su entorno, lanzando una mirada a su pasado musical desde la nostalgia por las inquietudes, sinsabores y dramatismo de algunas etapas o la alegría y emoción del triunfo ante el éxito posterior, fruto de la constancia en el trabajo, del afán de superación y modelo de perseverancia de uno de los compositores españoles más fecundos en más géneros y especialidades. Un levantino ilustre en la música como aquel otro Joaquín no menos ilustre -Sorolla- en la pintura; pero con la singularidad de haberse quedado ciego a los tres años, circunstancia que no fue obstáculo para poner todos los medios a su alcance y cultivar una de sus pasiones, la música, teniendo la valentía incluso de marchar a París con sus ahorros para cultivarla. Una pasión que muy pronto iba a compartir con otra aún más profunda llamada Victoria, su mujer, nacida a orillas del Bósforo, cuyas costas

parecen estar comunicadas al litoral valenciano a través de la tercera de sus grandes pasiones -el mar-, uniendo dos almas gemelas nacidas para la música.

Nos hallamos ante alguien que vivió cultivando múltiples facetas musicales durante casi un siglo, posición que nos permite conocer el reflejo de una época desde la perspectiva del becario en París o residente en la Selva Negra, la del corresponsal de prensa en Austria y Alemania o concertista por todo el mundo divulgando su producción pianística y representando a su país -España- en organismos internacionales. Un largo recorrido durante el que nos hemos ido encontrando a muchos de sus amigos o compañeros de costumbres, pianistas, poetas, científicos o compositores desde los años veinte hasta su muerte, incluso a algunos de los grandes intérpretes del s.XX que llegó a conocer, tratar o analizar: sus contemporáneos, con quienes compartió unas vivencias personales o profesionales desde su relación con ellos, hasta el posterior testimonio que emitieron sobre su obra, con algunos de los que por su carisma nos hemos detenido en ocasiones para presentarlos individualmente al lector. Vivencias que por su amplitud documental y cronológica permitirían la elaboración de una historia de la música del s.XX desde el punto de vista del Maestro Rodrigo. También hemos dejado constancia en breves reseñas de los trabajos monográficos de musicólogos y demás estudiosos de la producción literaria y musical del compositor saguntino para que el análisis comparativo por parte del lector facilite la apertura de nuevas líneas de investigación. Como decía Edmund Husserl (1859-1938): “Yo no enseño, señalo”, el “σημαίνω” de los griegos.

Pero Joaquín Rodrigo no caminaba solo ni en su vida personal ni en la profesional, porque durante sesenta y cuatro años iba acompañado las veinticuatro horas del día por una persona muy especial y complementaria que también era pianista además de escritora, libretista, traductora, transcritora, ayudante en la docencia... alguien que hablaba cinco idiomas, con una esmerada educación y envidiable formación pianística al haber sido dirigida por los profesores más acreditados del momento, desde un alumno directo de Liszt hasta Lázare Lévy o Ricardo Viñes. Y..., lo más importante, alguien de quien el propio Joaquín Rodrigo dijo en 1980 en *El Alcázar*:

La mujer que más influencia ha ejercido en mí y en mi música, y sin la cual no hubiera escrito el 'Concierto de Aranjuez' y tantas otras obras, Victoria Kamhi, Vicky para los amigos y para mí, aquella suave muchacha con risa de alondra que conocí en París gracias a mi 'Preludio al gallo mañanero', que casualmente había caído en sus manos de pianista, obra en la que descubrió no sé qué talento de compositor y despertó en ella el deseo de conocerme.

Desde aquella noche en que nos conocimos, fría noche de invierno, todo cambió en mi vida.

Razones todas por las que consideramos más que justificado el título: *Joaquín Rodrigo - Victoria Kamhi. Vidas paralelas en el panorama musical del s.XX.*

Hace ya quince años que Joaquín no está entre nosotros y Victoria diecisiete. No los conocí en persona, por lo que el espíritu familiar lo he percibido a través de su única hija, Cecilia Rodrigo Kamhi, quien durante mis visitas a la FVJR siempre estaba dispuesta a facilitar o completar las fuentes, cuyos comentarios, sus gestualizaciones al inquirir esto o aquello, la reacción ante el dato inexacto que defendíamos, sus anécdotas... me hicieron el trabajo más llevadero porque ha sido la suya una aportación imprescindible en la elaboración de este libro, al haberme permitido sentir el día a día de sus padres, presentir el timbre de sus voces, intuir la sensibilidad de dos artistas tan compenetrados que si uno exteriorizaba su luz interior transformándola en música, el otro era su luz exterior compensatoria, un gratificante obsequio que jamás podrá proporcionar ninguna investigación por exhaustiva que sea. Gracias, querida Cecilia, por tu carisma, disponibilidad y generosidad infinitas.

Agradecimientos

Surge este libro por iniciativa e insistencia de quien me inició y lanzó al mundo de la investigación al dirigirme una tesis doctoral sobre la parcela pianística de Joaquín Rodrigo y otros trabajos posteriores, la doctora D^a Begoña Lolo, catedrática de la UAM y directora del CSIPM, de quien he recibido múltiples consejos por los que le estoy muy agradecida y especialmente, por haberme puesto en contacto con la Editorial Arpegio en la persona del Dr. D. Jaime Tortella, historiador, gran erudito y experto en tornar placentero cualquier problema incluso antes de resolverlo, cuyo trato recibido ha convertido lo que podría haber sido una labor tediosa por la complejidad del material, en una auténtica delicia.

Asimismo, debo mi gratitud a las componentes del AVJR en la FVJR -Paula Lorenzo, Carmen Santás, Katty Segarra- que tan celosamente se han implicado en la localización de documentos; a la pianista Ana M^a Crespo, también técnico especialista en Braille Musical y demás personas de la ONCE que me atendieron, por la información suministrada respecto a la escritura braille y sobre los años de permanencia de Joaquín Rodrigo en la entidad; a todos los entrevistados por sus gratas y distendidas conversaciones; a la Biblioteca Nacional y a cuantos cedieron desinteresadamente sus fotografías; a mis familiares

revisadores de traducción por haberme permitido abusar de su escaso tiempo, así como a los artistas de la imagen José Pedro Cañamares en la portada y Pilar Osado por su disponibilidad a altas horas de la noche perfilando ilustraciones y a esos “amigos eternos” que me apoyaron en los momentos difíciles y de desánimo durante la elaboración de este libro, entre ellos a D^a Soledad Bordas y a D. Javier Lechago, actual director del madrileño Conservatorio Profesional de Música “Amaniel”, quien gestionó para su presentación un marco de excepción -la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid- donde el Maestro Rodrigo fue académico desde 1951 y posteriormente director.

Siempre son escasas las gratitudes impresas en un libro de material tan variado, en el que inevitablemente se involucran muchas personas. De haber olvidado involuntariamente a algunas, a todas, aludidas o no en alguno de los colectivos citados, mil gracias por vuestros ánimos y colaboración desinteresada, símbolo de la auténtica amistad.

maria consuelo
martín colinet



ÍNDICE (resumido)

Presentación	XI
I - Las ciudades de sus vidas	1
II - Las pasiones de Joaquín Rodrigo.....	117
III - Rodrigo toca a Rodrigo.....	235
IV - Joaquín Rodrigo en el siglo XXI.....	361
Epílogo.....	497
Anexo.....	509
Bibliografía	537